

Kiwi en San Francisco

HAWAI

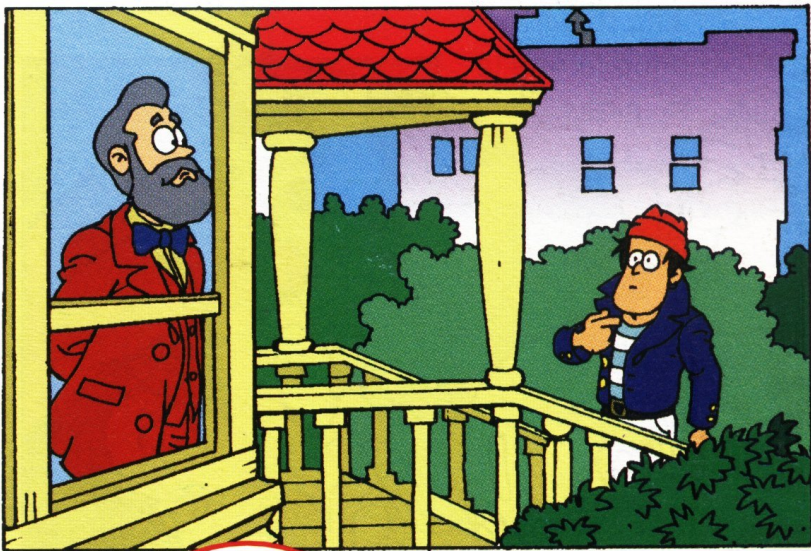
KIWI

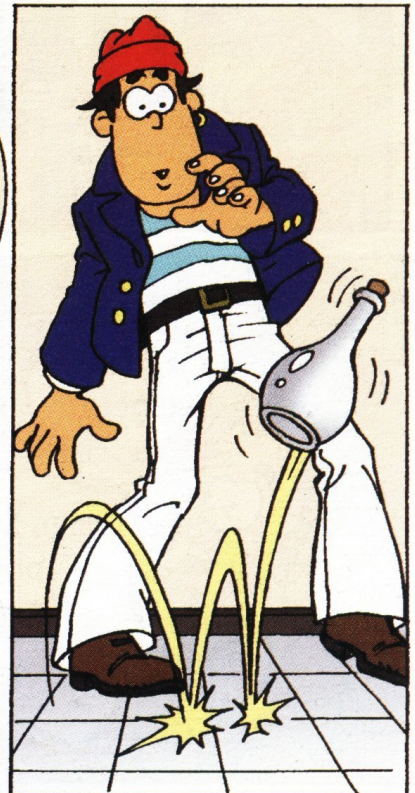
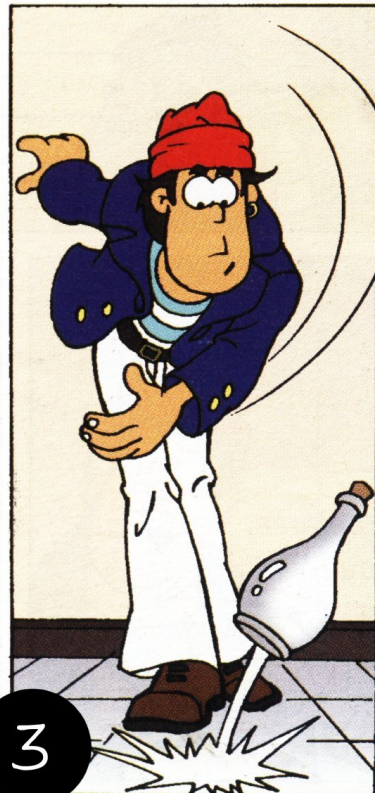
¡Adiós, amigos! ¡Me voy a probar suerte!

¡La famosa bahía de San Francisco!

¡Nunca había visto casas tan hermosas!

Y ésta es la más bonita.







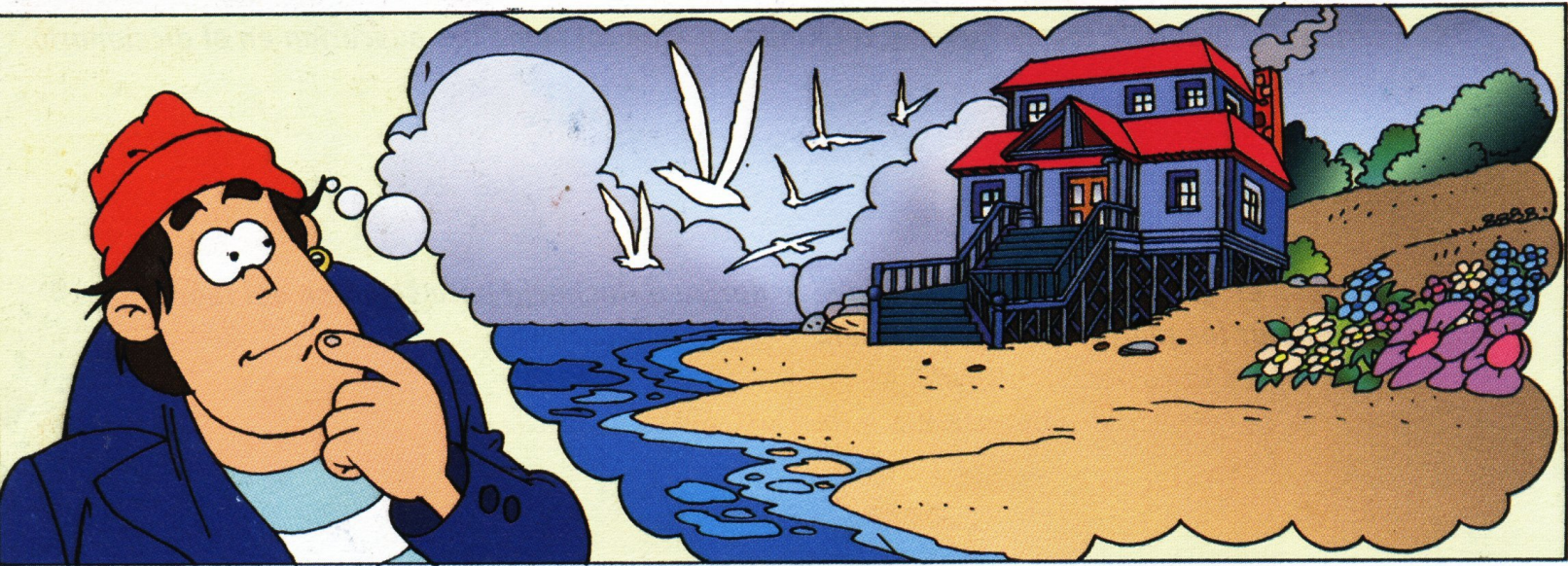
La botella mágica

¡Tonto! ¿Por qué piensas en el infierno?

¿Tonto, yo?

Compras la botella, consigues **todo** lo que quieres y después la vendes.

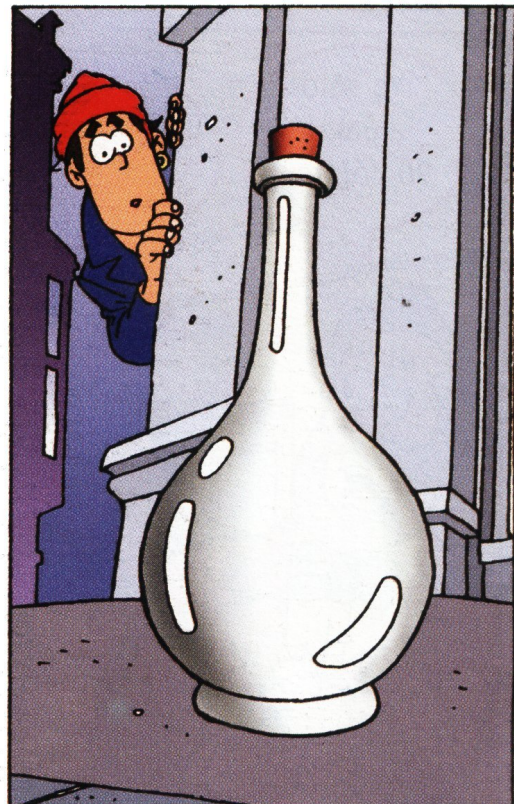
¿¿Ttodo??



Yo sólo quiero una casa hermosa.

Bien, bien. Se está tentando.









(Continúa en la página 56.)

La promesa de Lopaka






Pídele todo lo que quieras. Después, yo mismo te la compraré.




Yo sólo quiero una casa hermosa en Hawai.




Kiwi, Lopaka, ¡a trabajar!

Yo, una goleta para navegar por todos los mares...




¡¡Llegamos a Hawai!!




Kiwi, cuánto lo siento. Han muerto tu tío y tu primo.

¡Oh, no!



Has heredado un campo en la colina y muchísimo dinero.

¡Oh, no!



¿Has oído, Lopaka?

¿Será obra de la botella o pura casualidad?

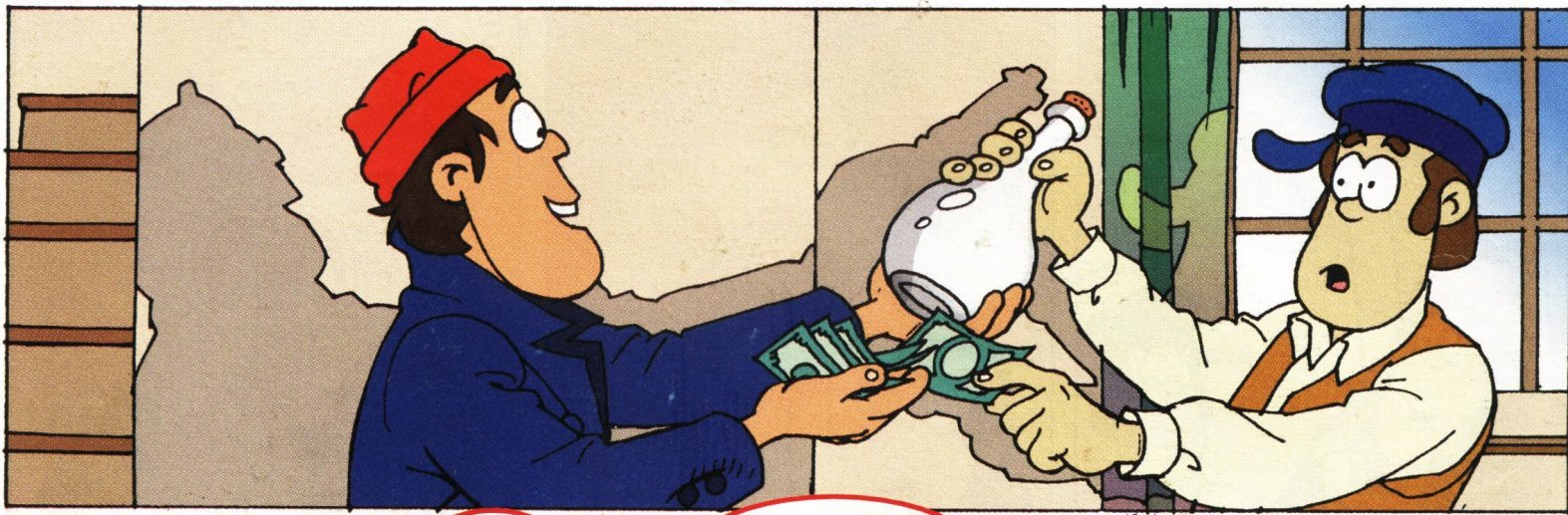




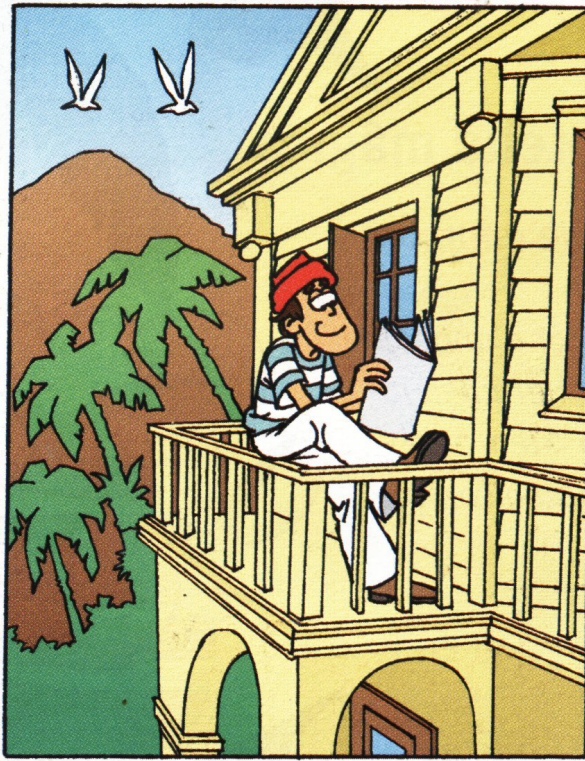
La casa luminosa







Con el tiempo, Kiwi se olvidó de la botella.



¿Vendrás a visitarnos?

¡Con gusto!



¡Hasta pronto!

Debo volver a casa.



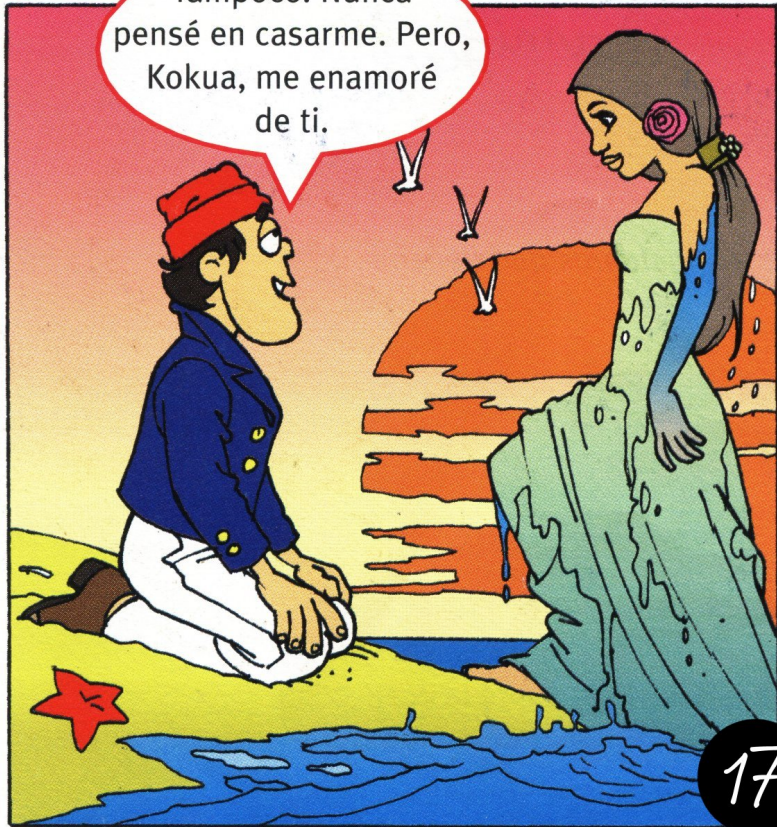
¿Quién se baña a estas horas?

16



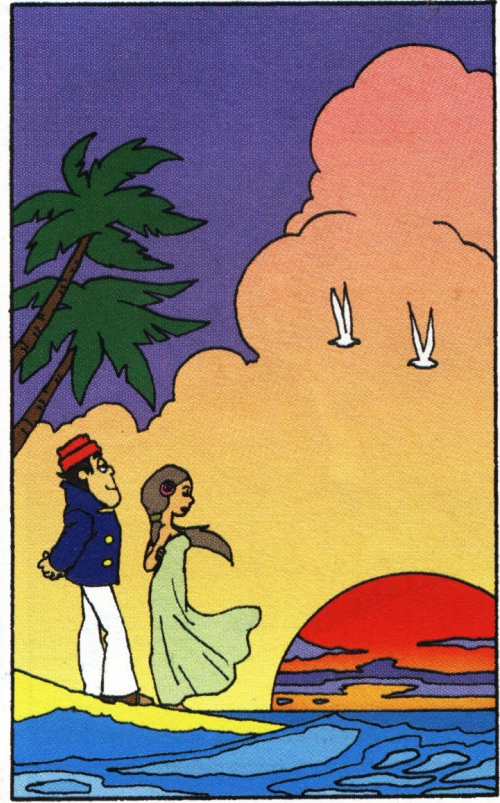
¡Qué joven tan bella! ¿Se enojará si le hablo?

Kiwi se enamora





Si no dices nada, esta noche hablaré con tus padres.



¡Hola, Kiano!

¡Hola, Kiwi!

¡Es Kiwi, el de la casa grande!



Kokua, ya me conoces. Si quieres que me vaya, dímelo.

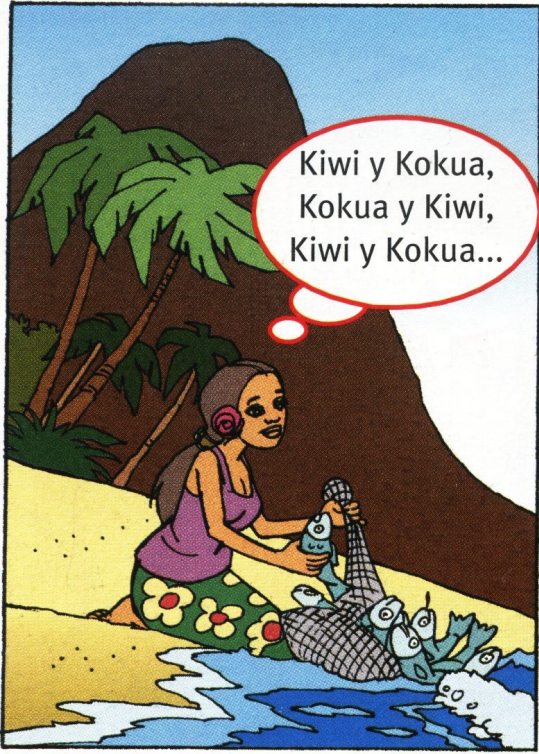
No, quédate.



18



¡Hasta prontito!



Kiwi y Kokua,
Kokua y Kiwi,
Kiwi y Kokua...



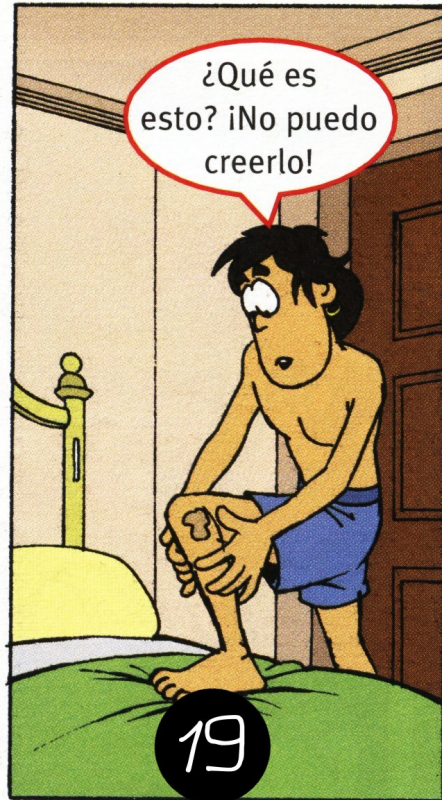
Laralá la la la,
lará la la la.



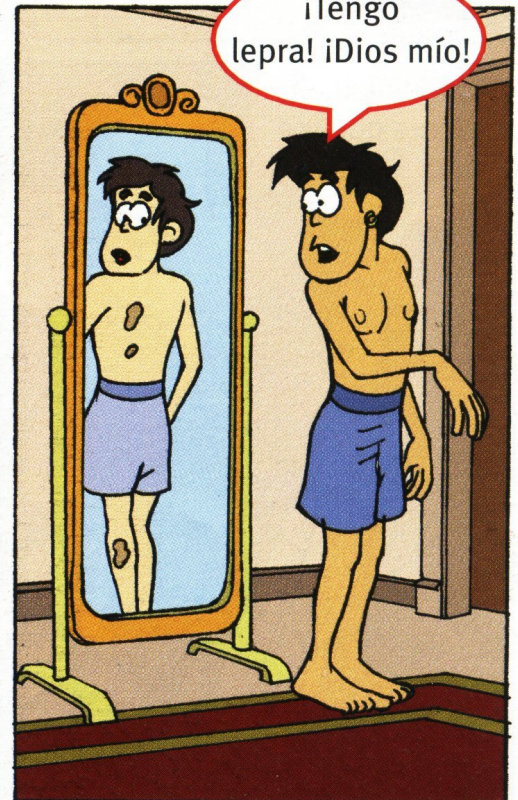
Laralá la la la,
lará la la la.



Laralá la la la,
lará la la la.



¿Qué es
esto? ¡No puedo
creerlo!



¡Tengo
lepra! ¡Dios mío!



Si me caso, contagiare a Kokua. ¡Oh, no! ¡¡A Kokua!!

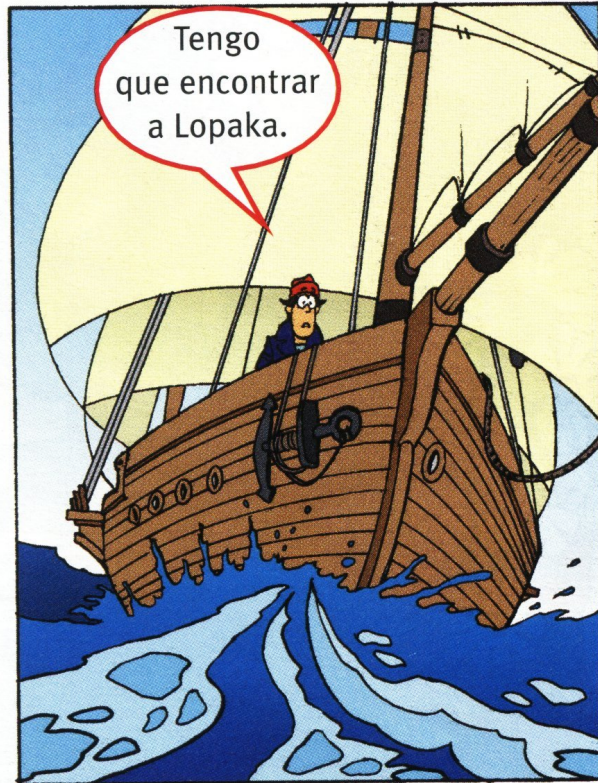


¿Quién podrá ayudarme? ¿¿Y cómo??



¡La botella! ¡Sólo ella me puede curar!

Kokua, me voy de viaje, pronto volveré.



Tengo que encontrar a Lopaka.



Disculpe, señor: ¿está Lopaka?

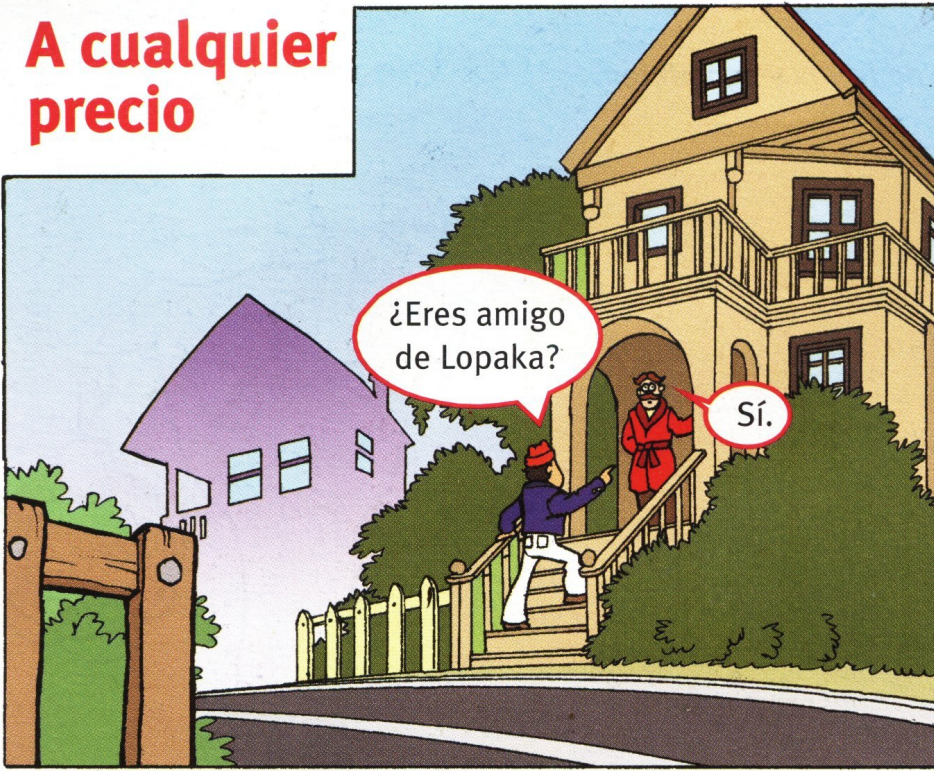
No, ahora es dueño de un gran barco. Se ha ido a navegar.



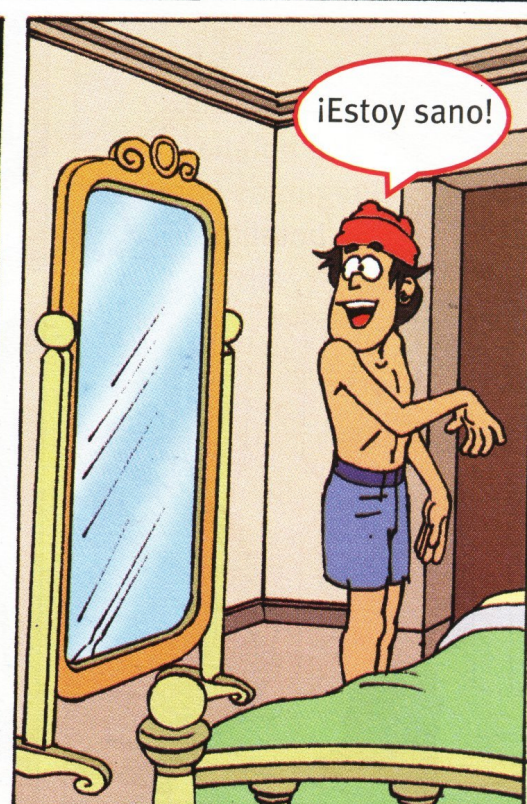
¿Habrá vendido la botella o la tendrá todavía?

(Continúa en la página 104.)

A cualquier precio







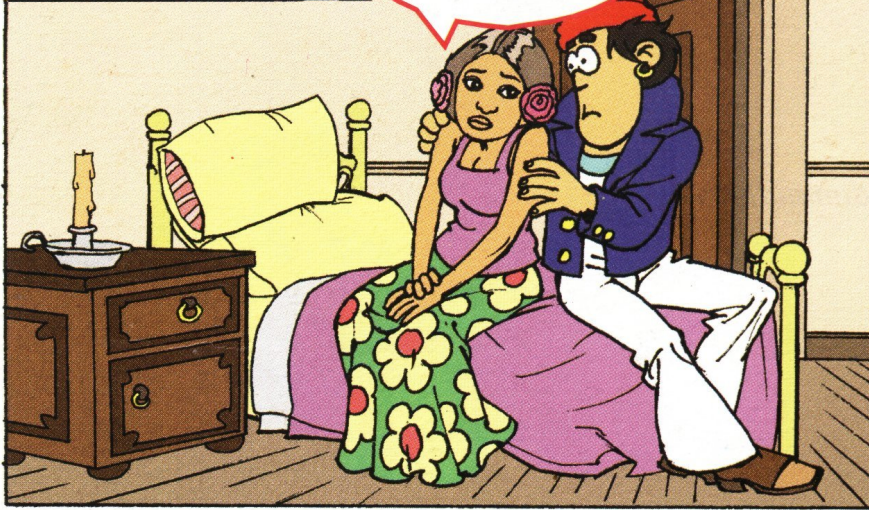
Al poco tiempo, Kokua y Kiwi se casaron.



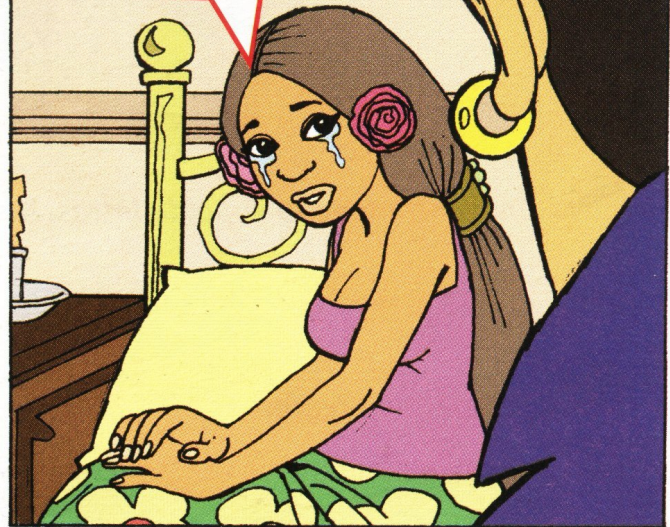
Se vende una botella mágica

¿Qué te pasa, mi amor?

Cuando vivías solo, te reías y cantabas...



Desde que nos casamos, lloras y estás triste. ¿Es por mí?



¡Mi pobre niña! No te lo dije antes para que no sufieras...

¿Qué cosa?



Y Kiwi le contó a Kokua la historia de la botella.

Pero veo que hice mal.





¡Me amas! ¡Te arriesgaste por mí!
¡Me amas!



Te amo, pero no puedo ser feliz.

¡Yo voy a salvarte!



¿¿Cómo??
¡Es imposible! No puedo vender la botella. La pagué un centavo.



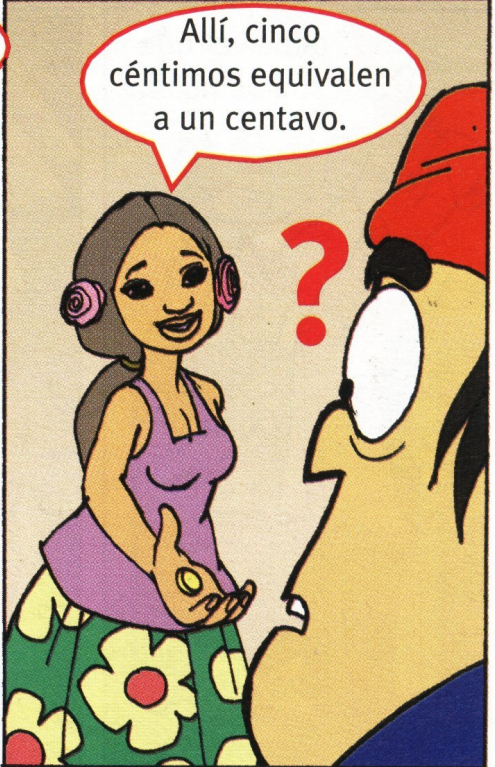
Déjame pensar.

Pobrecita, no se puede hacer nada...

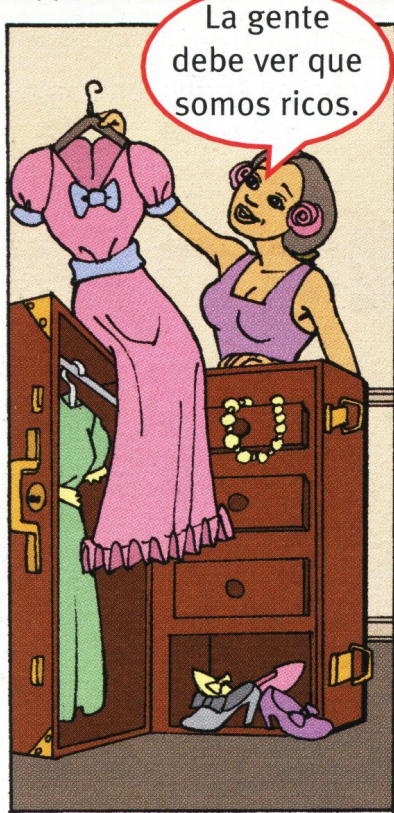
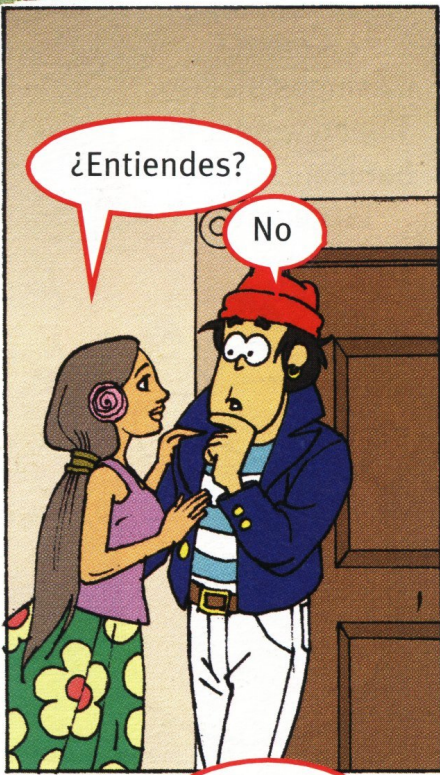


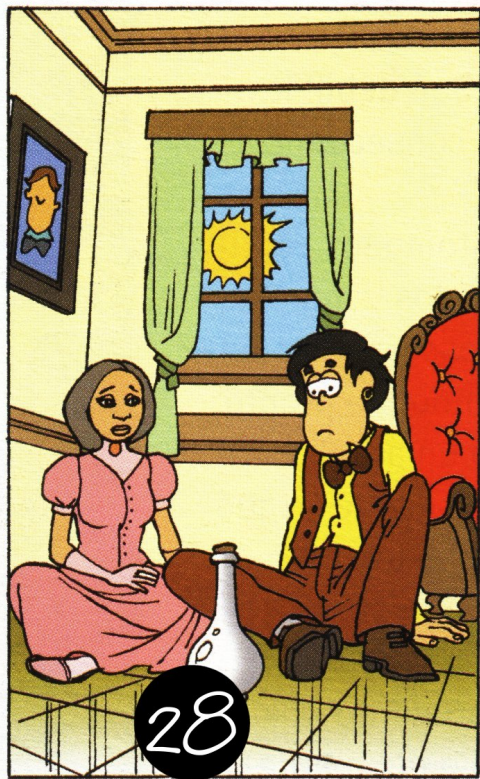
¡Ya sé! ¡Vayamos a las islas francesas!

¿¿Adónde??

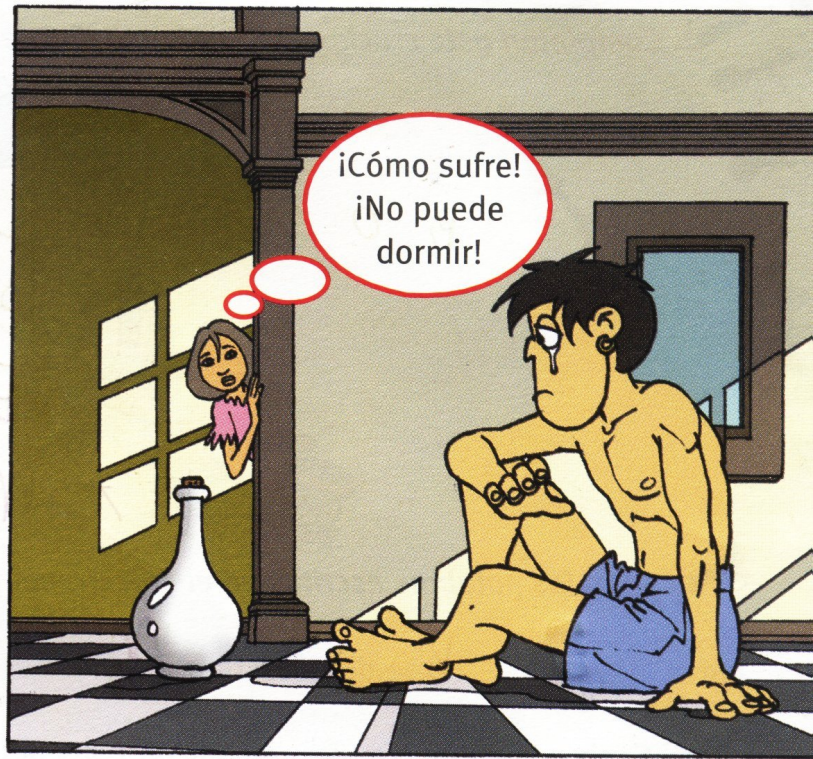
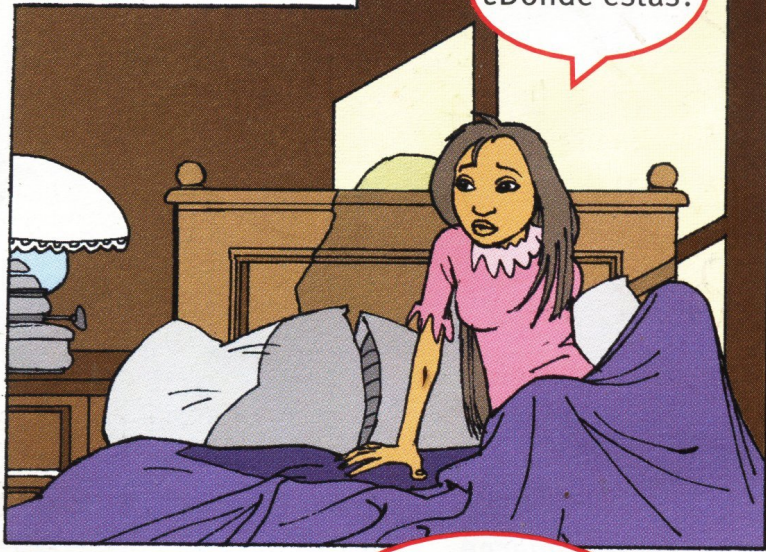


Allí, cinco céntimos equivalen a un centavo.





Kokua y el anciano bondadoso





Buen hombre, ¿qué hace afuera con este frío?

Cof, cof, cof.



¿Le puedo pedir un favor?

Eres la mujer de la botella infernal, ¿verdad?



Deje que le cuente mi historia...

Está bien.

Kokua le contó toda la historia.



¿Y yo, qué puedo hacer?

Quiero comprarle la botella a mi marido.



Pero a mí no me la va a vender. ¿Comprende?

Sí



Usted se la compra a él por 4 céntimos, y luego yo se la compro por 3 a usted.



¿Y si me engañas?

No lo haré.



Hice lo que me pediste.

Gracias.



Antes de venderme la botella, ¿por qué no le pide al genio que le cure la tos?

No, hija.



Deme un minuto...

Soy viejo, prefiero no tratar con ese genio. Y tú, ¿qué esperas?



¡Estás temblando! ¡Tienes miedo!



Kiwi y el viejo marinero



¡Ja, ja, ja!

¿De qué te ríes?

Del anciano que me compró la botella.



¿Para qué la querría? ¡Era tan viejo! ¡Ja, ja, ja!

¡No deberías reírte!



¡Se irá al infierno! ¡Se irá al infierno!

¡iiiKiwi!!!



No debes alegrarte. Te has salvado, pero otra persona se ha perdido.



Kokua tiene razón pero...

¡Yo estoy feliz!!



¡Vamos a festejar!

No quiero. Me siento mal.

¡¡Eres egoísta!!



Tra la la la...



¡Nunca podré venderla!



¡¡Bravo!!

¡Tomemos ron!
¡Yo pago!

Un rato después...



Marinero, ¿me invitas con una copa?

Se me acabó el dinero.



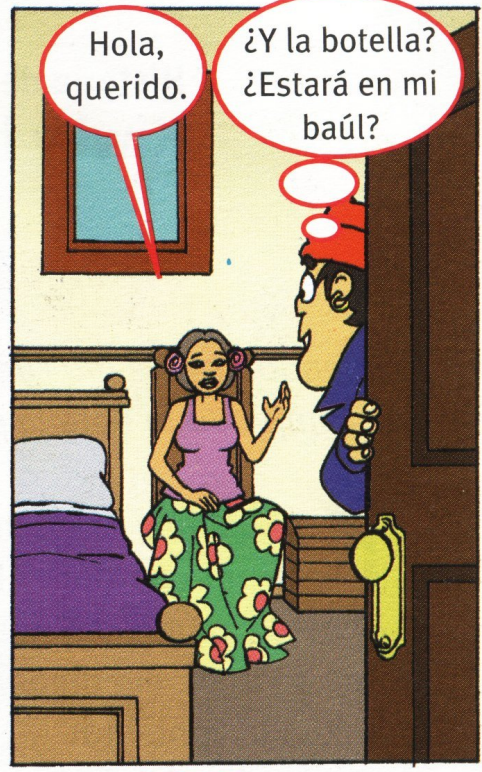


Entraré haciendo ruido...

¡Kokua, soy Kiwi!



Kiwi no debe ver la botella.



Hola, querido.

¿Y la botella? ¿Estará en mi baúl?



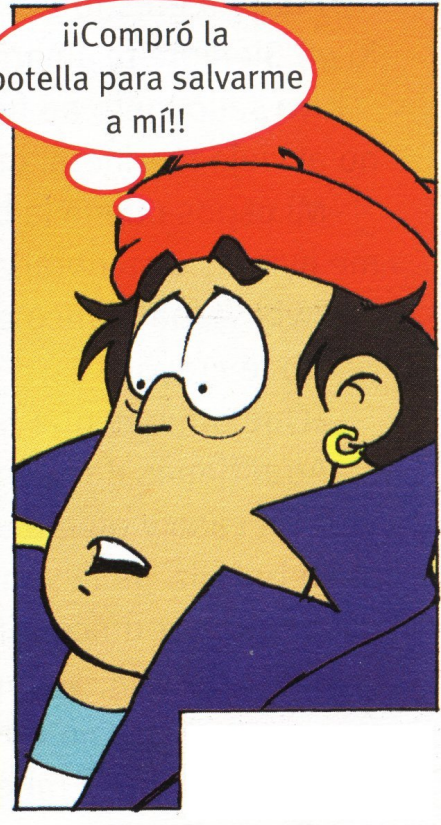
Vine a buscar dinero para invitar a beber a mis amigos...

Haz lo que quieras...



¡¡No está!! Entonces Kokua...

36



¡¡Compró la botella para salvarme a mí!!

El final de esta historia

Kokua, esta tarde me enojé sin razón, discúlpame.

Mis amigos me están esperando... Pero antes de irme dime que me amas.

Te amo, Kiwi, siempre te amaré.

¡Ella se sacrificó por mí! ¡Yo haré lo mismo!



¡Oye, viejo! Mi esposa tiene la botella.

¿Y?



Si no me ayudas, no habrá más dinero ni ron.

¿Qué quieres que haga, marinero?



Cómprale la botella a mi esposa con estos dos céntimos. Y luego yo te la compraré por uno.



Pero no le digas a mi esposa que yo te mando. ¿Entendido?

¿Te estás burlando, marinero?



No tienes nada que perder. Además, cuando compres la botella, úsala.



¡Claro que la voy a usar! ¡Le pediré dinero y muuucho ron!





¡Pero al morir te irás al infierno!

¡Qué me importa! ¡Mientras tanto viviré como en el cielo!



¿Entonces, no quieres venderla?

¡¡¡No!!!
¡¡¡De ninguna manera!!!



¡¡¡Hurra!!!

?



¡¡¡Somos libres!!!
¡¡¡Libres de verdad!!!



Te amo.

Te amo.

40



Te amo.

Te amo.

Fin